

*Historia y balance de la ciencia política en México*, de Fernando Barrientos Del Monte (editor), México, Tirant Lo Blanch-Universidad de Guanajuato, 2017, 477 pp.

Nirvana Karina Ortiz Navarro\*

En los últimos años los estudiosos de la Ciencia Política se han interesado de manera creciente y crítica en el desarrollo histórico e institucional de la disciplina en México. *Historia y balance de la ciencia política en México*, es una obra que hace una revisión sobre su desarrollo a través de la producción científica de la ciencia política y su crecimiento académico en el país a partir de la oferta educativa en los niveles de licenciatura, maestría y doctorado tanto a nivel nacional como estatal. Dicha obra está dividida en tres partes distribuidas en un total de diecinueve capítulos, que van desde la explicación histórica de la disciplina, sus desafíos y avances, hasta una reflexión acerca del posicionamiento y quehacer del politólogo tanto a nivel nacional como a partir de análisis de casos estatales. Es posible observar cómo se ha ido dando un acelerado crecimiento académico (corrientes, escuelas, y formación) en las diversas disciplinas que conforman las ciencias sociales, pero con mayor fuerza en la ciencia política, que a pesar de estar nutrida por otras disciplinas como la administración pública, la economía o el derecho, ha definido sus fronteras teóricas, conceptuales y metodológicas, y es, por lo tanto, cada vez más autónoma y al mismo tiempo interdisciplinaria, cobrando cada vez más independencia en sus objetos de estudio desarrollando así sus propios paradigmas de investigación.

Este libro está escrito por veintidós estudiosos en la materia, cada uno analiza el progreso de la ciencia política en el contexto mexicano desde diversas aristas. Se incluyen estudios de caso como el de “Formación del politólogo en Puebla”, en el que se analizan de algunas instituciones públicas y privadas sus diversos planes de estudio, con sus respectivas metas. Es importante tomar en consideración que esta entidad es de gran relevancia ya que imparte en ocho universidades (públicas y privadas) la carrera de Ciencia Política o nombres allegados, y que como resultado dará la formación de jóvenes politólogos con orientaciones y conocimientos diversos.

Por sus objetivos, el libro delimita su estudio a México explicando cómo el desarrollo y el ejercicio de la ciencia política mexicana son resultado de sucesos cruciales como la Segunda Guerra Mundial y de los procesos de modernización y de democratización.

---

\* Universidad de Guanajuato

En la primer parte titulada *Historia de la ciencia política en México*, se refleja cómo la ciencia política crece paralelamente al grado de democracia del país, y cómo se ve influenciada tanto por los factores internos como externos de la realidad socio-política que se vive. Es por ello que en países desarrollados, denominados muchas veces de “primer mundo”, la ciencia política sea dominante, pues cuentan con mayor impulso hacia la educación propiciando de esta manera la producción y difusión científica que permite el fortalecimiento de la disciplina.

Así mismo, se analizan diversos aspectos de la distribución de los programas académicos de la licenciatura en Ciencia Política, llegando a la conclusión de que no hay una cobertura homogénea, puesto que de los ochenta y dos programas identificados a nivel nacional, la mayor parte de ellos se concentran en el centro del país. Ello se puede apreciar en el capítulo de Héctor Zamitiz Gamboa, quien a través de cuadros representativos compara el progreso paulatino y el enfoque de la disciplina en distintas áreas geográficas del país. La ciencia política en el caso mexicano se ha ido consolidando gracias a que el propio estado y sus intelectuales se han preocupado no sólo en promover las ciencias sociales, sino que buscan darle una razón de ser a las tareas estatales y pretenden que el proceso de la toma de decisiones se considere más especializado y razonable. Esto frente al desafío de no caer en el parroquialismo.

La segunda parte, *La formación curricular en la ciencia política. Avances y desafíos*, se enfoca en hacer una revisión detenida sobre la formación y retos del politólogo, buscando dar respuestas a cuestiones como ¿qué es lo que se espera de un politólogo?, ¿cuál es el compromiso y labor de un politólogo?, ¿tendrán las capacidades suficientes los egresados como para enfrentar el mercado y ser realmente competitivos? En un promedio de 50 años, México ha preparado politólogos y conformado comunidades epistémicas, que a pesar de no compartir un mismo programa académico a lo largo de su formación, sí gozan de un vocabulario común y de una misma preocupación por consolidarse teóricamente. Si bien es cierto que en las últimas dos décadas ha crecido la matrícula, las posibilidades de enseñanza no son las mismas en todas las entidades.

Procediendo a explorar algunos de los desafíos que enfrentan los estudiosos de la ciencia política, se pueden resumir en tan sólo dos apartados: la preparación teórica y, como segundo punto, la discusión que versa sobre el tema de la competitividad en el mercado mexicano, incluyendo su crisis de desempleo. El primer punto va más allá de un correcto manejo y memorización de la teoría, es decir, se refiere a una exigencia más compleja hacia el estudiante, donde se le requiere como parte de las herramientas fundamentales para poder defenderse el uso y comprensión de los diversos métodos y técnicas a la que recurre la ciencia política para lograr un aprendizaje de calidad.

En el último apartado, de no menor importancia, es *El oficio del politólogo*. ¿Dónde estamos y qué investigamos? Se realiza una reflexión de la postura del politólogo, a su evolución curricular y sobre las percepciones de los estudiantes en ciencia política en la actualidad. ¿Cómo es ahora la formación del politólogo? ¿Hacia dónde se dirigen y qué investigan? Son algunas de las preguntas que se desarrollan. Es en el año de 1951 cuando se funda la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Na-

cional Autónoma de México y se abre el primer programa académico en México. Ello originó una iniciativa para que se abrieran nuevos espacios académicos que brindaran la enseñanza de la ciencia política, y se fuera ampliando la oferta educativa del país.

Esta obra nos comparte también algunos de los desafíos a los que se enfrentan los politólogos y entre ellos se encuentran: la disyuntiva del conocimiento de la teoría o el mero oficio sin bases teóricas; y, en términos operativos en las universidades, la baja titulación, que representa una deficiencia en la etapa terminal de los estudiantes. De la misma manera, la obra pretende dar explicaciones a estos fenómenos y a comprender la percepción de los propios estudiantes. Considero que es un excelente texto para conocer la situación por la que se ha desarrollado la disciplina así como sus retos históricos y actuales, pues hay un abanico de explicaciones de cómo ha sido el trabajo que han ido desempeñando los politólogos y sus diversos enfoques. Además de contener un lenguaje digerible, el libro hace uso de un amplísimo material gráfico para ejemplificar y transmitir al lector los resultados de cada análisis.